

December 2008

Número 105: 2.º de Adviento-1.º después de Navidad

Follow this and additional works at: <http://digitalcommons.luthersem.edu/eeh>



Part of the [Christianity Commons](#), and the [Practical Theology Commons](#)

Recommended Citation

(2008) "Número 105: 2.º de Adviento-1.º después de Navidad," *Estudios Exégeticos Homiléticos*: Vol. 2008 : No. 105 , Article 1.
Available at: <http://digitalcommons.luthersem.edu/eeh/vol2008/iss105/1>

This Article is brought to you for free and open access by Digital Commons @ Luther Seminary. It has been accepted for inclusion in Estudios Exégeticos Homiléticos by an authorized editor of Digital Commons @ Luther Seminary. For more information, please contact akeck001@luthersem.edu.

ESTUDIO EXEGÉTICO–HOMILÉTICO 105 – Diciembre de 2008

Instituto Universitario ISEDET

Autorización Provisoria Decreto PEN Nº 1340/2001

Es un servicio elaborado y distribuido por el Instituto Universitario ISEDET

Buenos Aires, Argentina

Este material puede citarse mencionando su origen

Responsable: Álvaro Michelin Salomón

Domingo 7 de Diciembre de 2008, 2º de Adviento

Salmo 85:1-13 / Isaías 40:1-11 / 2 Pedro 3:8-15 / Marcos 1:1-8 (EEH 33)

Sal 85:1-13 – Salmo de oración de gratitud por la vuelta del exilio. El salmista agradece a Dios por el regreso de los exiliados, el cual implica también el perdón de Dios a su pueblo pecador. Por este perdón, asimismo, Yavé restituye a Judá la posibilidad de la paz y, por lo tanto, la experiencia de salvación. Se juntan **el amor y la verdad, la justicia y la paz**. En la tierra recuperada para el pueblo que retorna de Babilonia habrá una nueva oportunidad de vivir en paz., trabajando y viviendo de los productos del campo. La vida social que se perfila estará marcada por la justicia de Dios, entonces el pueblo gozará de un futuro mejor en la tierra de sus padres.

Is 40:1-11 – Anuncio de la liberación en vistas del regreso de Judá del exilio en Babilonia. Comienza el Déutero-Isaías (2º Is.), segunda parte de la obra isaiana, atribuyéndose esta parte a un profeta anónimo del destierro. Es también llamado el “Libro de la Consolación” por sus primeras palabras. Yavé consuela a su pueblo mediante el profeta y le anuncia el perdón. “*Una voz clama en el desierto*” para proclamar la revelación de la gloria de Yavé. En este camino se manifestará de manera especial el Señor y la poesía del profeta le lleva a anunciar un cambio geográfico significativo en el regreso de los judíos a su patria. Además se alude a la Palabra de Dios que permanece para siempre. El cortejo del pueblo viene precedido, acompañado y pastoreado por Yavé, el defensor de su pueblo y su guía. Gran motivo de gozo es éste: una nueva historia está en marcha para Jerusalén y Judá, una historia que comienza en el exilio pero que tendrá su desarrollo posterior en la tierra de los padres. Yavé, el Pastor, es el custodio de su pueblo entre Babilonia y Judá, y lo será después también.

Juan el Bautista reeditará esta *voz del desierto* en el tiempo del NT

Mc 1:1-8 – El ministerio de Juan el bautista. El evangelista retoma el anuncio del Déutero-Isaías, encarnando en Juan el Bautista el ministerio de preparación para la venida del Mesías. Juan predica y bautiza en el Río Jordán, zona del desierto, llamando al arrepentimiento y confesión de pecados. Se vestía y comía muy austeramente. Era consciente de ser un mensajero, no el Mesías mismo. Éste deberá bautizar con el Espíritu Santo.

El propio Jesús viene al Jordán a ser bautizado por Juan. Hay una revelación especial al momento de este bautismo, tanto en visión como en audición: la paloma simboliza el Espíritu Santo y la voz representa la Palabra de Dios que confirma a Jesús como Hijo de Dios. Jesús estará entonces en condiciones de emprender su ministerio público.

2 Pe 3:8-15 – La Segunda Epístola de Pedro se presenta como escrita por este apóstol, al igual que la primera. Difícilmente sea éste un dato histórico, más bien un seudónimo literario para fundamentar la autoridad del escrito en la tradición apostólica. Hay lineamientos que se cruzan con los escritos paulinos y una buena parte de la epístola tiene en común el temario de la Epístola de Judas. Asimismo se refiere a una primera carta de su autoría (= del apóstol Pedro), I Pe 3:1, la cual, en efecto, bien puede identificarse con nuestra I Pedro. El autor escribe contra ciertas desviaciones doctrinales y éticas que se produjeron en las iglesias cristianas de su tiempo, muy probablemente ubicadas, como se menciona en I Pe 1:1, en *“la Dispersión en el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia”*.

Temas especialmente significativos son **la parusía del Señor y la vida santificada** (ética personal irreprochable).

Breve comentario

La pregunta por la venida del Señor y su Reino marca esa epístola en general y en particular el pasaje del leccionario. Pablo ya había escrito sus cartas; los evangelios estaban circulando; las iglesias se diseminaban por el Imperio Romano; algunos comenzaban a impacientarse porque el presente orden de cosas seguía sin gran modificación en el nivel macro-social, aunque Cristo ya hubiera resucitado. El tema profético del **Día del Señor o Día de Yavé**¹ es aplicado a la **Parusía de Cristo**, es decir, a la culminación del Reino de Dios y su justicia². Con este anuncio y esperanza viene todo el cúmulo de la imaginación apocalíptica, tanto de la imaginación profética del AT como de la profética intertestamentaria. Había que imaginarse de alguna manera el cambio profundo del presente mundo en medio de la irrupción definitiva del Reino de Dios. Muchos detalles, entonces, se suman en esta *descripción* anticipada del Día del Señor.

Para Dios, los tiempos históricos no tienen la misma dimensión que para nosotros: *“...para el Señor, un día es como mil años y mil años como un día”* (v. 8). Ello justifica, de alguna manera, que lo que puede ser considerado un retraso de la justicia de Dios y la instauración de su Reino, es en realidad una perspectiva demasiado humana. *“El Señor no retarda su promesa... sino que es paciente para con nosotros...”* (v. 9). El

¹ Ejemplos de las menciones del AT sobre el **Día del Señor** son: **Am.2:16** (6-16); **8:9-14** (4-14); **Is.2:12-22** (1-22); **Joel 1:15ss**; **Miq.2:4** (1-13); **Mal.4:1ss (= 3:19ss** Biblia de Jerusalén). En general el sentido del **Día del Señor** es doble: tanto de juicio y castigo para los pecadores e injustos, como de salvación para los justos y el resto fiel de Israel.

² El NT habla de **hemera theou** (Día de Dios) (2ª Pe.3:12; Ap.16:14) o de **hemera kyriou** (Día del Señor) (2ª Pe.3:10; Hch.2:20). En los textos paulinos es aplicado el contenido de expresiones semejantes a Cristo (1ª Cor.5:5; 2ª Cor.1:14; 1ª Tes.5:2, Flp.1:6,10; 2:16). El N.T, tomando expresiones del AT, proyecta el Día del Señor a la teología escatológica aplicada a Cristo y su Reino. En ese sentido se perfila una continuidad en la historia salvífica y la esperanza en la irrupción del nuevo estado de la Creación de la mano de Cristo resucitado.

prolongamiento de la parusía es, en todo caso, el producto de la **paciencia de Dios** a fin de servir a la **salvación** de muchos (v. 15).

Los cristianos deben esperar según la promesa, “*cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia*” (v. 13). Esta esperanza es innegociable, forma parte insustituible de la identidad cristiana. Así como los cristianos viven en el mundo y pueden ser víctimas del engaño, el pecado y la caída en aquello que supieron superar (2:10ss), también es cierto que la fuerza de la esperanza debe conducirlos a una vida santa, justa, en paz (3:11,14).

La perícopa de 2 Pe 3:8-15 se inscribe en el contexto mayor de la esperanza bíblica, no sólo del NT sino también como la prolongación de la esperanza profética del Día del Señor en el AT – El Sal 90:4 es repetido en 2 Pe 3:8; Ez 18:23 está en el trasfondo de 2 Pe 3:9; los textos de Is 34:4; 65:17; Joel 2:1-3, 30-32, también quedan reflejados en nuestro texto. A su vez encontramos correspondencias con pasajes del NT, como p.ej.: Mt 24:29 y par.; Lc 18:7; Ro 2:4-5; Ap 20:11 y cap. 21.

El tema de la **paciencia de Dios para salvación** es abordado sintéticamente en 1ª Tim 1:15-16 y con mayor desarrollo en 1 Tes 4:13—5:11. En ambos casos, por supuesto, la persona de Cristo resucitado es central como núcleo de la esperanza cristiana. El apóstol Pablo da a entender en 1ª Tes. que permanecerá con vida cuando Cristo venga en su Reino (4:17).

Hacia la predicación

Más allá de la imaginación apocalíptica de la iglesia primitiva nos queda como legado la invitación a la esperanza en el Reino de Dios, la práctica de la santidad y justicia en la vida cotidiana y el recurso a las Escrituras como fuente de inspiración y animación comunitaria. Aquí tenemos entonces tres grandes temas:

- 1.- los cristianos/as como personas de esperanza;
- 2.- la ética personal como testimonio de la presencia del Resucitado en el mundo;
- 3.- la fuente bíblica, interpretada en comunidad (1:20-21).

En el tiempo eclesial del Adviento estamos especialmente llamados a asumir nuestra condición como hijos/as de esperanza, protagonistas de una vida íntegra, justa, que sea referente para muchas personas, y con el mensaje bíblico como fundamento de nuestra acción, oración y testimonio.

Asimismo debemos asumir como iglesia el compromiso frente a hermanos/as que son hijos/as de la desesperación, de la frustración, del fracaso, de la angustia o depresión, de la falta de ganas para luchar por sí mismos o por sus seres queridos. Esperar la venida de Cristo en el tiempo de Adviento es orar y manifestar activamente que la vida tiene un sentido fundamental, también para aquellas personas que ya no esperan más, que han bajado los brazos y se resignan a su miseria, o falta de trabajo o falta de expectativas. Hay pobres que luchan y hay pobres que se resignan a su situación como una fatalidad; también hay ricos que asumen el compromiso cristiano y los hay quienes son pobres en la fe, en la esperanza y en la voluntad de mejorar su nivel espiritual y su voluntad de servir.

ESTUDIO EXEGÉTICO–HOMILÉTICO 105 – Diciembre de 2008

Instituto Universitario ISEDET

Autorización Provisoria Decreto PEN Nº 1340/2001

Es un servicio elaborado y distribuido por el Instituto Universitario ISEDET

Buenos Aires, Argentina

Este material puede citarse mencionando su origen

Responsable: Álvaro Michelin Salomón

Domingo 14 de Diciembre de 2008, 3º de Adviento

Salmo 126 (EEH 79); Isaías 61:1-11; 1 Tesalonicenses 5:16-24; Juan 1:6-8 y 19-28 (EEH 69)

Sal 126 - Canto por la liberación de Judá del exilio en Babilonia. Se considera a este salmo un *canto gradual* o *canción de las subidas a Jerusalén*, es decir, un himno de peregrinación a Jerusalén. Por un lado recuerda el exilio en Babilonia y por otro lado asume la centralidad de Jerusalén como la ciudad santa del pueblo elegido. El llanto es cambiado en gozo y la cosecha agrícola manifiesta la cosecha de libertad y vuelta a la tierra de los padres.

Is 61:1-11 – Texto del Trito-isaías retomado por Jesús en Nazaret (Lc 4:18-19) - El Espíritu del Señor inspira al profeta del exilio o post-exilio en Babilonia para anunciar liberación, salud, la gracia y el consuelo de Dios, su justicia y reivindicación para los oprimidos y desanimados. El profeta anuncia también la reconstrucción de Judá y la afluencia de extranjeros a trabajar en esa tierra. Vendrá el nuevo tiempo para el Pueblo de Dios, cuya nación será reconocida internacionalmente como próspera y bendita.

Jn 1:6-8, 19-28 – El testimonio de Juan el Bautista – Juan se declara “...la voz de uno que clama en el desierto: Enderezad el camino del Señor, como dijo el profeta Isaías” (Jn.1:23) El bautismo y la predicación de Juan son un anticipo del ministerio del Mesías-Cristo, llevados a cabo en la zona del río Jordán.

1 Tes 5:16-24 – La Primera Carta de Pablo a los Tesalonicenses es considerada el primer escrito del NT- Probablemente Pablo la redactó en el año 50 desde Corinto, en ocasión de su 2º Viaje Misionero (así Jewett).

Pablo había estado en la ciudad de Tesalónica (Macedonia, norte de la antigua Grecia) en ocasión de su 2º Viaje Misionero (Hch.17), acompañado por Silas y Timoteo. Tuvieron problemas allí: se formó una comunidad cristiana pero también hubo persecución de parte de unos cuantos judíos revoltosos que no aceptaron el mensaje de Jesús como Mesías, Jesús como Rey, Jesús como Emperador supremo de la vida toda.

El apóstol Pablo, por el año 50 escribe esta carta a la Iglesia de Tesalónica, apenas un año después de haber evangelizado en aquella ciudad. Seguramente Pablo estaba

predicando y enseñando en Corinto cuando escribe. Timoteo hace de correo y trae noticias de la Iglesia de Tesalónica.

Han pasado unos 17 años de la muerte y resurrección de Jesús. Pablo siente la necesidad de escribir para exhortar a sus hermanos/as en Tesalónica sobre la vida y la esperanza cristianas. Hay grandes expectativas por el regreso de Cristo en su gloria de Señor Resucitado.

Reflexión pastoral

Al menos tres pilares de la vida cristiana son considerados en 1 Tes 5:16-24:

Oración – gozo – retener lo bueno

No debemos dejar nunca de **orar y perseverar** en el camino de la paciencia, a fin de que nuestros caprichos no sean los que triunfen sino la voluntad del amor de Dios. Es el amor de Jesús, el Dios cercano, el Dios con nosotros, el Dios humano, el Dios a nuestro lado.

El **gozo cristiano** no es una alegría vana o superficial. Es el estado de gracia de quien se sabe unido a Dios por medio de su Espíritu. Es la actitud de quien puede triunfar aún en medio de los dolores de la vida. Es la posibilidad de vivir de la oración, porque quien ora sabe que no puede solo, que necesita la ayuda de Dios. El gozo cristiano es el estado de reconocimiento de nuestra debilidad y del poder de Dios.

En la **oración** se juega la acción de gracias a Dios, el reconocimiento de nuestro origen y de nuestro destino final... así como el reconocimiento de que sin Dios, la vida es aburrida, triste, desesperanzada. Por la oración uno sale de sí mismo para encontrarse con el Gran Prójimo, el Prójimo invisible, tal vez escondido para muchos pero que es un tesoro diario para descubrir. Dios se acercó primero a nosotros; sólo hay que descubrirlo. Cada descubrimiento nuestro será fragmentario, provisorio... ¡pero necesario! Tenemos pistas o señales para descubrir a Dios: 1.- hay quien lo encuentra en estado conciente de oración: un momento determinado del día dedicado a la acción de gracias, a la intercesión por otras personas, o a examinarse a sí mismo frente al Señor.- 2.- Hay quien encuentra la manifestación del Dios creador trabajando en un jardín o con las plantas del balcón.- 3.- Hay quien encuentra a Dios leyendo día a día su Biblia.- 4.- Hay quien encuentra a Dios cantando en el coro o cantando los tradicionales himnos del himnario.- 5.- Hay quien encuentra a Dios visitando a un enfermo en el sanatorio, relacionándose con aquella persona que está postrada, físicamente débil pero que, tal vez, también ha depositado su confianza en el poder de Dios que da vida nueva... aún donde parece que la vida con sus problemas (enfermedades) nos envejece.- 6.- Hay quien encuentra la presencia cotidiana de Dios gozando del trabajo o empleo, haciendo lo mejor posible su tarea, dedicándole energía a algo que no sólo será redituable económicamente, también espiritualmente.- 7.- Hay quien puede encontrar el Espíritu de Dios en la relación con otras personas. Tiempo atrás un miembro de Iglesia nos regaló un libro titulado *“El tesoro del gozo y del entusiasmo”*, escrito por un médico cristiano, el británico Norman Vincent Peale. Este hombre encuentra la clave de la vida allí: vivir gozando y vivir entusiasmado en lo que se quiere emprender. Apoderarse de la vida, sentirse plenamente consustanciado con el objetivo que nos formulamos. En uno de sus *diez pasos para una vida gozosa y entusiasta*, Peale declara: *“deje de pensar constantemente en usted mismo. Piense en los demás. Salga de veras a buscar a alguien que necesite el tipo de ayuda que puede darle, y entonces sea generoso. No podrá conseguir el fluir continuo de la abundancia, si sus pensamientos van únicamente dirigidos a usted mismo”*.

Como cristianos **necesitamos examinarlo todo y retener lo bueno**. Somos conflictivos por naturaleza, no sólo los individuos sino también las instituciones. Necesitamos evaluarnos, examinarnos, dar informes de lo que se hizo y explicar (si se puede) lo que no se pudo hacer. Es necesario proyectar hacia delante en base a lo que se hizo y, en la Iglesia, entendemos que es primordial para la **misión**.

1 Tes 5:14 - En la Iglesia tenemos el compromiso de aplicarnos la sana disciplina, la mutua reprensión en respeto, el aliento a proseguir en las tareas de cada uno, el sostén de las personas más dolidas, enfermas o débiles... y debemos practicar la **paciencia unos con otros**. Esto es un ejercicio permanente. Dejarnos dominar por la paz de Cristo para poder ser pacientes con los demás. Antes que dejar el lugar a la ira, dejemos el lugar al criterio de discernimiento, a la escucha y a la consideración de la otra persona. La vida en el Señor es una vida **santificada o consagrada** (cf. v. 23). Una vida diferente. Una vida que, por su sola presencia, esté comunicando un mensaje. Si perseveramos en el don de la paciencia, que requiere una actitud especial en los momentos más problemáticos de relación social, estaremos avanzando en el camino de la santidad, en el camino del gozo y del entusiasmo, en el camino de la luz,

ESTUDIO EXEGÉTICO–HOMILÉTICO 105 – Diciembre de 2008**Instituto Universitario ISEDET****Autorización Provisoria Decreto PEN Nº 1340/2001*****Es un servicio elaborado y distribuido por el Instituto Universitario ISEDET*****Buenos Aires, Argentina****Este material puede citarse mencionando su origen****Responsable: Álvaro Michelin Salomón****Domingo 21 de Diciembre de 2008, 4º de Adviento****Salmo 89:1-4.19-26; 2 Samuel 7:1-11, 16; Romanos 16:25-27; Lucas 1:26-38 (EEH 33 Y 69)**

Sal 89:1-4, 19-26 (2-5, 20-27 Biblia de Jerusalén) – Este salmo culmina el Libro 3 del Salterio. Recuerda el **pacto de Dios con David** para dejarle una descendencia permanente. Alaba a Dios como Creador y también como poderoso a la hora de obrar **justicia** (*sédek*) y **derecho** (*mishpat*), **misericordia** (*jésed*) y **verdad** (*émet*) (v.14). David fue elegido por Dios, por lo tanto su memoria será actualizada en el futuro gracias a la actuación fuerte del Señor. El exilio de Judá en Babilonia fue experimentado por su pueblo como un menosprecio y la ira de Dios, inclusive como la ruptura del pacto con David (vv.38ss). Pero a lo largo de los vv.1-37 muestra el salmista la contundencia del Dios de Israel en mantener su promesa con fidelidad y volver a mostrar su justicia y misericordia. La memoria de David será re-actualizada en la descendencia del pueblo en la tierra del pacto y las promesas (proyección mesiánica).

Ro 16:25-27 - Alabanza final con términos fundamentales como **evangelio** (*euaggélion*), **proclamación/predicación** (*kérygma Iesou Xristou*), **revelación** (*apokáypsis*), **misterio** (*mystérion*), **manifestar** (*faneróo*), **obediencia de la fe** (*hypakoé pisteos*), con referencia final a Dios y Jesucristo. La alabanza implica asimismo la certeza del fortalecimiento de los creyentes (v.25).

Lc 1:26-38 (EEH 33 y 69) – **Anuncio del nacimiento de Jesús a María.** El evangelista Lucas combina los anuncios de nacimientos de Juan y Jesús, incluyendo una visita de María a Elisabet (Isabel). En Lc.1:26-38 el anuncio viene a María, pero en Mt.1:18-25 a José. En la visita a Elisabet, María alaba a Dios con el *Magnificat* (Lc. 1:46-55). En el anuncio del ángel, Jesús es presentado en continuidad con el trono de David para reinar en un reino sin fin, pues será el Hijo del Altísimo, o Hijo de Dios.

2 Sa 7:1-11, 16 (cf. 1 Cro 17)

Los exegetas han reconocido en 1 Sa la confluencia y combinación histórico-teológica de dos corrientes contrapuestas: la *monárquica* y la *anti-monárquica*. La corriente monárquica queda representada en 1 Sa 9; 10:1-16; 11. La corriente antimonárquica, por su parte, se refleja en 1 Sa 8; 10:17-24; 12.

Con respecto al *templo*, hay asimismo dos versiones histórico-teológicas un tanto diversas entre 2 Sa y 1 Cro.

v. 1 – *Bait*: casa, templo, y por extensión, dinastía (de David). El rey David tenía su casa pero el Señor aún no. El **cofre o arca del pacto** había sido recuperado del poder de los filisteos (cap.6; cf. 1 Cro 15--16). David había sido proclamado anteriormente **rey sobre Judá** (sur) (cap.2) y **sobre Israel** (norte) (cap.5). David había tomado la ciudad de los jebuseos, **Jerusalén**, y en ella reinará (5:6-10). Construyó en ella murallas y el palacio real (5:9-12). Es entonces que David vence a los filisteos y recupera el arca del pacto, “...el arca de Dios, sobre la cual era invocado el nombre de Jehová de los ejércitos, que tiene su trono entre los querubines” (6:2).

v. 2 - Después de estos acontecimientos el rey David entiende que es necesario que Yavé tenga su propio templo. El **arca del pacto** merece estar en un recinto decoroso, así como el rey habita en una mansión de cedro. El arca contenía el Decálogo (Ex 24:12; 25:10-22; Dt 10:1-5), el cual era y es el fundamento de la religión y ética de Israel (Ex 20:1-17; Dt 5:1-21).

David consulta al profeta Natán como consejero frente a tan importante asunto. No da lo mismo tener un templo que no tenerlo, porque, de alguna manera, el templo muestra de manera visible la religión de un pueblo. Y si la construcción es importante y majestuosa, el edificio se convierte en símbolo de poder y reinado. En la historia y teología proporcionadas por el autor de los libros de Crónicas es el propio David el encargado de organizar todos los preparativos para la construcción del templo, la cual finalmente llevará adelante su hijo Salomón (1 Cro 22—29; 2 Cro 2—7).

v. 3 – La respuesta del profeta Natán es tranquilizadora para David: éste debe seguir el deseo de su corazón y tener la certeza de la compañía de Dios.

vv. 4-7 – El juego con los diversos significados de la palabra *bayt* (casa, templo, dinastía, descendencia) hace posible una fina ironía en este episodio de 2º Sm.7 referido, por un lado, a la futura construcción del templo en Jerusalén, y por otro a la descendencia davídica. En los vv.12-15 hay una referencia al futuro rey Salomón, sin nombrarlo, quien será el encargado de ejecutar el anhelo de su padre David. Después, vv.16ss, continúa la argumentación sobre la descendencia de David, tanto de parte del profeta Natán, portavoz de Yavé (v.16), como del rey David en su alabanza y reconocimiento a Dios (vv.18-29).

En 2 Sa 7:4-7 se ve una *línea anti-templo*, según la cual no sería necesario que Yavé tuviera su local propio de culto, ya que desde el tiempo de la liberación y salida de Egipto hasta los días de David, el Dios de Israel no contó con una casa estable (dos siglos y medio de historia). Ello se complementa con la ironía y cambio de sentido del término *bayt* en el v.13, según el cual será el propio Dios quien le edificará una “casa” (dinastía, descendencia) a David. Al deseo constructor de David, Yavé, mediante su profeta Natán, le contrapone la “construcción” de la dinastía monárquica. Hay quien interpreta que esta *línea anti-templo* quería manifestar la libertad de Yavé y lo inadecuado de querer “fijarlo” en un solo lugar, por más representativo que éste fuera (p.ej. W. Brueggemann).

vv. 8-11 – Aquí Natán le recuerda a David su llamamiento por parte de Dios (1 Sa 16), así como la compañía divina en sus emprendimientos (p.ej. 1 Sa 18). Le promete asimismo la continuidad de la tierra para Israel y la perpetuidad de la memoria histórica de David como rey pionero en la sucesión monárquica.

v. 16 - Esta promesa de permanencia de la dinastía davídica atraviesa los siglos, pasando por el exilio en Babilonia, llegando a Judá con el regreso para la reconstrucción de

Jerusalén, de su templo y otras localidades de Judá; se proyecta a través de los tiempos de los imperios persa y griego, y toma fuerza en el tiempo del NT- La promesa de la restauración mesiánica se manifiesta en los salmos (p.ej. Sal 89; 2; 110) y en los profetas (como Is 9:6-7; 11:1-10). Esta esperanza se transforma en el *Adviento* o espera del Mesías. Y el NT se expresará de innumerables maneras para contar, describir y explicar con narraciones y títulos el significado de la persona de Jesús de Nazaret para hebreos y gentiles, como Mesías y Salvador, como Hijo de Dios y Señor, como descendiente de David y dador del Espíritu Santo.

Hacia la predicación

1.- Se pueden combinar, p.ej., los textos de Lc 1:26-38 y 2 Sa 7:1-11, 16, estableciendo una continuidad histórico-teológica entre el AT y el NT, continuidad que viene centralizada en la persona de Jesús.

2.- También podemos encontrar una veta de predicación en la temática de la *oración*, a saber, nuestro diálogo con Dios, el cual incluye nuestros deseos y la voluntad de Dios, los cuales no siempre coinciden. David quería construir un templo pero la edificación no la podrá dirigir él personalmente; será un hijo suyo el responsable por llevarla a cabo. Podemos tener planes y buena disposición para ejecutarlos, pero tal vez Dios nos esté indicando (consejeros mediante, como Natán) que debemos reformularlos o no quedarnos a-críticamente con una postura cerrada e inamovible. Ello se puede vincular con nuestras vocaciones personales, o el desarrollo de una tarea concreta, o con una perspectiva de futuro, o con la programación de actividades en la iglesia, o inclusive en el desarrollo de políticas de Estado (una cosa es la formulación de la programación y otra la ejecución misma del plan).

3.- Aunque parezca obvio, lo remarco: la historia bíblica muestra la compañía de Dios a su pueblo a través de los siglos y en los más diversos escenarios geográficos y políticos. El NT bebe de esa fuente y ha asumido que Jesucristo manifiesta la compañía y el poder de Dios también fuera de Israel.

4.- Otra línea interpretativa es la que encontramos en la persona del profeta Natán, como responsable de orientar a su autoridad política desde varias perspectivas, al menos éstas: la *histórico-teológica* de Israel como Pueblo de Dios; la de la *vocación de servicio* a la cual fue llamado David para ejercer el reinado; y la perspectiva de *futuro*, de acuerdo a la memoria permanente de Israel como pueblo gracias al acompañamiento de Dios. Natán viene a ser un símbolo de la actividad profética de la iglesia. Política y teología se unen en un proyecto común pero no de manera acrítica, ni para que se confunda la actividad del rey con la voluntad de Dios, lo cual sería absolutismo monárquico. El proyecto común es, en todo caso, para poner al pueblo y su gobierno en la perspectiva profética y mesiánica de un futuro bendecido por Dios, ¡y bajo el juicio y la justicia de Dios también! (vv.14-15).

ESTUDIO EXEGÉTICO–HOMILÉTICO 105 – Diciembre de 2008**Instituto Universitario ISEDET****Autorización Provisoria Decreto PEN Nº 1340/2001*****Es un servicio elaborado y distribuido por el Instituto Universitario ISEDET*****Buenos Aires, Argentina****Este material puede citarse mencionando su origen****Responsable: Álvaro Michelin Salomón****24 de Diciembre de 2008, Nochebuena****Sal 89:15-18; Isaías 9:2-7 (EEH 57); Tito 2:11-14; Lucas 2:1-20 (EEH 33, 45 Y 69)**

Sal 89:15-18 (16-19 Biblia de Jerusalén) - Hemos introducido un párrafo sobre el Sal 89 en el EEH del 7 de diciembre y otro para el dom. 21. Los vv.15-18 son una **bienaventuranza** y una **promesa** para el Pueblo de Dios, promesa basada en la certeza de la compañía de Yavé.

Is 9:2-7 (ó 1-6 Biblia de Jerusalén) – **Poema mesiánico** que el cristianismo aplica a Jesús. Contiene una lista de descripciones para el rey que viene de la dinastía de David. Su reino tendrá una proyección internacional.

Lc 2:1-20 – **El nacimiento de Jesús, los ángeles y los pastores.** Mención de los gobernantes de la época; el viaje de José y María de Nazaret a Belén; el encuentro con los pastores de las cercanías de Belén y el canto de alabanza de los ángeles. Los pastores participan de esta experiencia única anunciando a otras personas lo que han visto y oído.

Tit 2:11-14 – La Epístola a Tito es atribuida al apóstol Pablo (1:1). Se trata de una carta pastoral dirigida a **Tito**, un cristiano procedente de la gentilidad que aparece repetidas veces mencionado en el N.T como colaborador de Pablo.: 2 Co 2:13; 7:6,13-14; 8:6,16-17,23; 12:18; Ga 2:1-3; 2 Tim 4:10. En Tit 1:4 Tito es mencionado como “*verdadero hijo en la común fe*” (cf. 1 Tim 1:2).

Curiosamente no aparece Tito mencionado en el libro de los Hechos, donde varios colaboradores de Pablo sí ocupan un lugar junto a este apóstol (Bernabé, Juan Marcos, Silas-Silvano, Timoteo, Aquila, Priscila y Apolos). Pero también es cierto que Pablo menciona a muchas personas en sus epístolas, las cuales no aparecen en Hechos (p.ej. en Rom 16).

En Tit 1:5 leemos que Pablo encomendó a Tito que organizara la vida de la iglesia en Creta, estableciendo **ancianos** (*presbíteroi*) en ella. E inmediatamente viene la exhortación pastoral que recomienda qué clase de vida deben llevar los ancianos y el **obispo** (*episcopos*) (vv.6-9). No es seguro si hay que identificar estos dos ministerios en uno solo o son, realmente, diferenciados, tal vez por una jurisdicción local (ancianos) y la

otra regional (obispo). El ministerio del *obispo* es mencionado en singular, mientras que el de *anciano* en plural. Cf. tmb. 1 Tim 3:1-7 y Tit 2:2-5. Ello podría indicar, en efecto, que en la congregación local funcionara un consejo de ancianos y que el obispo fuera un supervisor que podría cumplir una función de dirección general de la obra cristiana. La derivación histórica posterior del cristianismo llevará a que el obispo sea el pastor o supervisor regional...

En 2ª Cor. Pablo se alegra por el ministerio de Tito en Corinto y el afecto de esta congregación por Pablo (2 Co 7:5-7, 13-14). Además deja en claro que Tito debe encargarse de la colecta en Corinto a favor de los pobres de Jerusalén (2 Co 8:6.16.23).

En Ga 2:1-3 Pablo recuerda el tiempo cuando llega a Jerusalén como seguidor de Cristo, acompañado por Tito, quien, sin ser hebreo de nacimiento, no fue obligado a la circuncisión.

En Tit 2:1-10 hay varias exhortaciones: a los *ancianos y ancianas*; a los *jóvenes* y al propio *Tito* como ministro que debe ser un ejemplo para la iglesia. Los *siervos* cristianos, asimismo, deben practicar una conducta intachable para que sus patrones no tengan de qué quejarse.

2:11 – La gracia de Dios se manifestó en Cristo para **salvación a toda la humanidad**. En Tit 3:4-7 aparecen como sinónimos de “salvación” los términos **bondad** y **amor de Dios** (*filantropía*), **misericordia** y otros vinculados con la acción del Espíritu, así como la expresión paulina **justificados por su gracia**.

2:12 – La manifestación de la gracia de Dios en Cristo lleva a que los cristianos/as deban vivir de manera “*sobria, justa y piadosamente*”. Hay que marcar una diferencia de estilo de vida en el mundo con respecto a las otras personas. En el mundo hay “*impiedad y deseos mundanos*” (*asébeia* y *epithymía*), pero quienes siguen a Cristo, tanto personas con responsabilidad en la iglesia como siervos que tienen patrones no cristianos, deben mostrar la diferencia de esa manifestación de Cristo en sus vidas.

2:13 – Cristo ya se ha manifestado pero aún se manifestará en el futuro. Estamos en el tiempo de la **esperanza** entre ambas **manifestaciones** (*epifaneiai*). Esta esperanza es propia de la iglesia como un sello inconfundible al igual que lo debe ser la ética personal de sus miembros.

2:14 – La exhortación a Tito incluye esta conclusión teológica: Cristo se ha dado a sí mismo para la liberarnos de toda maldad y formar, de esa manera, un pueblo “*celoso de buenas obras*”. Cf. Ro 3:21ss. La teología paulina de la *redención* aparece en Tit 2:14 esbozada como una ayuda-memoria de pasajes en otras epístolas donde hay un mayor desarrollo de la misma. El kerygma paulino va de la mano con un fuerte contenido ético, el cual es abordado también en los versículos siguientes, inclusive con una nota rápida sobre la ética política de los cristianos (3:1-11).

Hacia la predicación

Varias líneas de interpretación son posibles en este tiempo de Navidad.

1.- Tenemos una línea *kerygmático-teológica* según la cual se fundamenta la acción de Dios en Cristo como manifestación de la gracia para la salvación de la humanidad. En 3:4-7 tenemos una referencia que llamaríamos trinitaria, enfatizando la teología de la gracia y

bondad de Dios, el papel mediador de Jesucristo como Salvador y el derramamiento del Espíritu Santo para la renovación de la vida y la afirmación en la esperanza.

2.- Otra línea es la *ética*, cuyo fundamento indudable es Cristo y su meta también. En este tiempo actual e intermedio de la *esperanza* entre ambas manifestaciones de Jesucristo (la acontecida y la que acontecerá en la manifestación final de su Reino), los cristianos/as estamos llamados a vivir "*sobria, justa y piadosamente*", es decir, a movernos bajo los criterios de discernimiento, de justicia y de fidelidad a Dios. No da lo mismo cualquier forma de vida, ni ser injusto que justo, ni menospreciar o tomar en serio la perspectiva y el valor ético del cristianismo. En medio de una proliferación de corrientes de pensamiento, de religiones y filosofías, de prácticas individualistas y de tribus y barras urbanas, la iglesia aún tiene para ofrecer el Evangelio de Cristo de la gracia, la misericordia, la aceptación mutua, la vida en comunidad, el servicio voluntario, la esperanza activa, la libertad personal y el valor de cada uno/a.

ESTUDIO EXEGÉTICO–HOMILÉTICO 105 – Diciembre de 2008**Instituto Universitario ISEDET****Autorización Provisoria Decreto PEN Nº 1340/2001*****Es un servicio elaborado y distribuido por el Instituto Universitario ISEDET*****Buenos Aires, Argentina****Este material puede citarse mencionando su origen****Responsable: Álvaro Michelin Salomón****25 de Diciembre de 2008, Día de Navidad****Salmo 98; Isaías 52:7-10 (EEH 57); Hebreos 1:1-6; Juan 1:1-18 (EEH 9 Y 33)**

Sal 98 – Himno a Dios como rey sobre Israel y el mundo. Canto de triunfo festejado con gran gozo por Israel. Yavé es el Dios que ha mostrado su justicia y salvación en medio de las naciones, por lo cual debe ser alabado. Toda la Creación le debe honor y gloria.

Is 52:7-10 – Poema de gozo y salvación que anuncia un nuevo tiempo para Israel. Yavé volverá a reinar desde Sión; será reedificada la ciudad y habrá un reconocimiento del poder de Dios que reivindica a su pueblo a la vista de otras naciones.

Jn 1:1-18 – Prólogo del Ev.Jn.. que ocupa el lugar de los relatos del nacimiento de Jesús en Mateo y Lucas. El Ev.Jn. presenta la preexistencia de Cristo como fundamento y origen de su misión en el mundo.

Hb 1:1-6 - La Carta a los Hebreos es un tratado teológico que se centra en la persona de Cristo interpretándola a la luz del AT y del culto hebreo de los sacrificios. Presupone en los oyentes y lectores el conocimiento del AT, por lo tanto, de la religión hebrea y su teología sacrificial. Este tratado argumenta que Cristo es la culminación de la revelación a Israel, superando en importancia a Moisés y reemplazando el culto de los sacrificios de animales. Ahora estamos en el tiempo del único e irreplicable sacrificio de Cristo en la cruz. Cristo es el nuevo y supremo Sumo Sacerdote, a la vez que la víctima perfecta del sacrificio para todos. Es además el Hijo de Dios igual a nosotros excepto en el pecado. Vivimos en el tiempo del Nuevo Pacto, el cual continúa la línea de la “*nube de testigos*” que viene del AT (cap.11). En los caps.12—13 hay exhortaciones éticas a vivir con disciplina, a permanecer fieles, buscar la paz y llevar una vida santa. Se debe practicar la hospitalidad y acordarse de los presos y maltratados, sin dejar de rendir culto a Dios.

1:1 – Al comienzo del tratado teológico tenemos una referencia a la revelación de Dios en el AT- El autor reconoce la historia de Israel como el soporte de la nueva revelación de Dios en Cristo para todos/as.

1:2 – Dios habló finalmente mediante su Hijo. Cristo fue declarado *heredero de todas las cosas* y por Él también Dios hizo el universo. Es innegable aquí el parentesco teológico con Jn.1. Encontramos una perspectiva cósmica sobre Cristo.

1:3 – Continúa tal concepción, uniendo a Cristo con la *gloria de Dios*, describiéndolo como su *imagen* (¡!) o “sello”³ de la *hypóstasis de Dios*⁴, y quien comparte con Dios el poder en la Creación. Cristo ha purificado la vida de quienes ponen su confianza en Él y está ubicado en el más alto puesto de honor junto con Dios. Cf. Col 1:15-20; Ef 1:3-14; Flp 2:5-11; 1 Tim 3.16.

1:4 – Su misión ubica a Cristo con mayor importancia que los ángeles.

1:5 – El Sal 2:7 es retomado aquí como parte de la fundamentación vétero-testamentaria de la misión de Cristo. La función del rey en Israel era entendida como la representación de la voluntad y el poder de Dios sobre su pueblo. Asumir ese cargo era una tremenda responsabilidad pública, no sólo por la cuestión política en sí misma sino también por su significado teológico. El rey (y David como el ejemplo más representativo) debía hacer cumplir la Ley de Moisés, ubicándose el monarca bajo el imperio de esa ley. En 2 Sa 7:14 (1 Cro 17:13) se piensa en el rey Salomón, hijo de David, como hijo de Dios en la función de gobierno.

1:6 - El *Protótokon* (primogénito) que vino a la *oikoumene* (mundo habitado, humanidad) debe ser adorado hasta por los ángeles. La versión griega del AT (Septuaginta) se extiende en Dt 32:43 diciendo. “¡Alégrense, cielos, con Él! ¡Adórenlo todos los hijos de Dios! ¡Alégrense, naciones, con su pueblo, y que todos los ángeles de Dios se fortalezcan para Él...”

Hacia la predicación

1.- Dios ha hablado, se ha manifestado, se reveló a su pueblo en el AT a través de patriarcas y profetas, de líderes y caudillos, de himnos e historias, de parábolas y promesas, de leyes y preceptos éticos. Muchas personas intervinieron en este proceso de diálogo con Dios. Hebreos 11 muestra un listado no exhaustivo pero sí representativo de esta historia conjunta de Israel con Yavé, expresada ya desde la certeza de la Creación por Dios y de la vida de los primeros humanos. A partir de Hb.1 entramos de lleno en la revelación de Dios en Jesucristo, la cual es una puerta abierta a todos los pueblos y, por lo tanto, no exclusiva de Israel. La iglesia de Cristo es, así, la comunidad que debe seguir manifestando la Palabra de Dios en el mundo, apoyada siempre en las Escrituras del AT y NT- Somos entonces el *Pueblo de la Palabra de Dios*, el *Pueblo de Jesucristo*, el *pueblo de la gran nube de testigos que pone los ojos en Jesús*.

2.- El autor de Hebreos dialoga con la religión hebrea para presentar a Cristo bajo ese trasfondo. La historia importa a la hora de presentar el cristianismo. No se debe desconocer ni el trasfondo cultural ni el histórico ni el religioso de un pueblo cuando la

³ Lit. *jarakter* en griego: imagen, representación; un sinónimo es *járagma*: marca, señal, imagen, representación. Se puede relacionar este concepto aplicado a Cristo con el de *kabod* (gloria) y con el de *shekiná* (presencia de Dios) del AT Cf. asimismo Jn.1:14.

⁴ A su vez el término *hypóstais*, traducido por “sustancia” en Reina-Valera y en Biblia de Jerusalén, tiene un sentido vinculado a la naturaleza de Dios, aquello que hace que Dios sea Dios y no otra realidad. Cristo participa de la naturaleza de Dios desde la Creación misma del universo (v.2). Es diferente del Creador pero participa con Dios tanto de su ser y acción como de su eternidad.

iglesia cumpla su misión de comunicar la Palabra de Dios. Como cristianos/as asumimos la verdad del Evangelio como nuestra verdad, nuestra esperanza y nuestra identidad; pero hoy en día aún existen en nuestros países de tradición cristiana innumerables personas que, o bien no participan de la vida de una iglesia o sencillamente descreen de cualquier testimonio cristiano. Entonces nos toca presentar el Evangelio de una manera comprometida y a la vez inteligente, no descuidando las diversas realidades sociales y culturales que forman parte de nuestra sociedad. A la profunda convicción cristiana debemos agregarle un sensato discernimiento del trasfondo histórico y existencial de grupos o individuos que no comparten con nosotros la valoración del Evangelio de Cristo. El imperativo del anuncio cristiano es insoslayable; y el respeto por el prójimo también. En medio de esta aparente contradicción o difícil equilibrio se juega nuestro compromiso con Cristo (léase Hb 4:12-13; y caps.12—13).

ESTUDIO EXEGÉTICO–HOMILÉTICO 105 – Diciembre de 2008**Instituto Universitario ISEDET****Autorización Provisoria Decreto PEN Nº 1340/2001*****Es un servicio elaborado y distribuido por el Instituto Universitario ISEDET*****Buenos Aires, Argentina****Este material puede citarse mencionando su origen****Responsable: Álvaro Michelin Salomón****Domingo 28, 1º después de Navidad****Salmo 148; Isaías 61:10-62:3; Gálatas 4:4-7 (EEH 70); Lucas 2:22-40 (EEH 33)**

Sal 148 – Himno de alabanza a Dios como Creador. La naturaleza y los gobernantes del mundo, todos los pueblos y todas las generaciones humanas deben alabar a Yavé, el Dios de Israel.

Ga 4:4-7 - Jesús, nacido bajo el dominio de la Ley hebrea, **vino para liberar de la opresión de la Ley.** De esa manera sus seguidores/as pasan a ser hijos/as adoptivos de Dios. Es posible entonces el paso de la esclavitud a la libertad; de la enajenación humana a la filiación divina

Lc 2:22-40 – El niño Jesús en el templo; encuentros con Simeón y Ana. El Evangelio de la Infancia de Jesús en el Ev.Lc. incluye estos pormenores que anticipan el ministerio del Jesús adulto.

Is 61:10—62:3 – Poema de esperanza para Jerusalén y Judá. El Tercer Isaías manifiesta su certeza de la nueva presencia de Yavé en medio de su pueblo. El **gozo**, la **salvación** (*yeshuá*), la **justicia** (*tsedakáh*) y la **alabanza** (*tehiláh*) serán una realidad “*delante de todas las naciones*” (v.11). El profeta no puede callar su verdad y anhela que la justicia y la salvación pronto sean una realidad para su pueblo. El exilio en Babilonia marcó duramente a Judá, pero al mismo tiempo significa un tiempo de reflexión histórica y de nueva perspectiva hacia el futuro. No deben ser en vano el sufrimiento, las muertes, la destrucción de Jerusalén y el templo, el exilio y la nostalgia en tierra extraña; no deben ser en vano la actitud de arrepentimiento como pueblo pecador delante del Dios justo. Así como Yavé ha mostrado por medio de sus profetas los errores de gobernantes y poderosos de Israel y Judá, ahora viene el turno de la esperanza por el nuevo tiempo, el tiempo de gracia, de libertad, de buena voluntad de Yavé, de consuelo y gozo, de reivindicación histórica y regreso a la tierra de los padres (cf. Is.61:1ss). Viene la época de la reconstrucción de Jerusalén y de otras localidades de Judá. La descendencia de Judá se mantendrá como testigo de la presencia de Dios en medio de los pueblos.

Jerusalén y Judá serán colocados como “*corona de gloria en la mano de Jehová y diadema de realeza en la mano del Dios tuyo*” (62:3). Este poema mesiánico que abarca todo el cap.62 afirma la esperanza en la manifestación de la justicia restauradora de Dios

a su pueblo sufrido, oprimido y exiliado. Jerusalén cambiará de nombre (v. 4) *“porque el amor de Jehová estará contigo”*. Is.62 recuerda a Is.40, el comienzo del Libro de la Consolación de Israel (Déutero-isaías). El Salvador viene a Sión, al Pueblo Santo, a los liberados por Yavé, a la Ciudad Deseada (Is 62:11-12).

La perspectiva de futuro de este poema se condice con la perspectiva de futuro planteada por Lucas en los relatos sobre Simeón y Ana. La esperanza de Israel por la manifestación de la salvación que Dios trae a su pueblo aparece en el AT y en el NT, pero en el NT identificada con la venida de Jesús. El poema de Is 62 es actualizado en Jesús pero también modificado en su sentido, ya que del nacionalismo hebreo hay que pasar a una concepción más universalista de la salvación.

Hacia la predicación

Estamos llegando al fin de año, tiempo para evaluar y proyectarnos, para hacer balances y vislumbrar nuevas posibilidades de desarrollo personal, eclesial y social. Inspirados por Isaías y combinados con el NT podemos enfatizar estos aspectos de la vida de fe:

- el gozo y la alabanza;
- la certeza de salvación (mostrada de manera eminente en Cristo);
- el camino de justicia (también personificado en Cristo);
- la esperanza de la continuidad de la acción de Dios en la historia;
- el arraigo de la vida de fe en la historia del Pueblo de Israel como muestra de un camino inseparable entre lo social y lo espiritual-teológico;
- la proyección internacional de la religión hebrea y del cristianismo;
- el consuelo que significa sabernos perdonados por Dios para comenzar una vida en esperanza, hacia la realización de nuevas y mejores posibilidades ‘a la vuelta del exilio’ (en la superación de los fracasos, errores y pecados).